

DOS DOCUMENTOS INEDITOS DE POMBO A LONGFELLOW

Durante el pasado mes de mayo, en visita a la Universidad de Harvard, en Cambridge, dediqué una tarde a conocer la casa de H. W. Longfellow. El señor de Vancourt, curador de ese museo, me atendió con delicadeza suma y me manifestó, a pregunta mía, que en la Sala Houghton de la Biblioteca de Harvard existían los originales de las cartas que don Rafael Pombo le escribió a H. W. Longfellow, profesor de literaturas romances en esa Universidad. Solicité, luego, fotocopias de esas cartas para publicarlas, como primicia, en Colombia, porque pensé que no lo habían sido y que, además, contribuirían al conocimiento de Pombo, tan magno y tan perenne.

A mi regreso a Cali di cuenta de mi hallazgo al doctor Armando Romero Lozano quien me desconcertó al advertirme que esas cartas habían sido ya publicadas. Al efecto me facilitó el tomo X de *Thesaurus* (enero-diciembre de 1954) en el que aparece, como primer artículo, el estudio de John E. Englekirk, profesor de la Universidad de Tulane, titulado *El epistolario Pombo-Longfellow*. El profesor dice, a su vez, en una nota: "Listo ya este trabajo para entrar en prensa, salió en *Bolívar* (núm. 31, julio de 1954, 25-47) un artículo de John M. Fein, *La correspondencia de Rafael Pombo y Henry W. Longfellow*, el cual contiene las cartas aquí reproducidas, con algunos comentarios preliminares"¹.

Al cotejar las cartas antedichas con las fotocopias que adquirí en la Sala Houghton, pude comprobar, con exul-

¹ *El epistolario Pombo-Longfellow*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Año X (enero-diciembre 1954), pág. 16.

tación, que había encontrado una carta más, que llevaba la fecha del 1º de enero de 1868 y que venía a ser anterior, en tres años, a la hasta ahora considerada como primera en la correspondencia de los dos poetas (1871). Por otra parte, el cotejo dio también por resultado el hallazgo del manuscrito de Pombo de la primera versión de *El salmo de la vida*. Uno y otro documentos se daban por perdidos.

En efecto, el profesor Englekirk anota en su estudio: "La correspondencia parece haberse iniciado por una 'larga e interesante carta' de Pombo, de la que Longfellow acusa recibo en la suya del 30 de marzo de 1871, la primera carta del epistolario existente. Longfellow no dice la fecha de esta carta inicial de Pombo, que no se encuentra en Craigie House; pero un análisis de la respuesta de Longfellow, hecho a base de un examen de su archivo, parece probar que, a pesar de 'numerosas ocupaciones e interrupciones', no tardó más que unas semanas en contestarle a Pombo su nutrida carta..."².

Sin embargo, la carta de 1868 no es, con seguridad, la misma a la que se refiere el profesor Englekirk. Esta carta, que él sitúa en febrero de 1871, parece, pues, no haber sido hallada, y fue la que motivó que se reanudara la correspondencia entre los dos poetas.

La carta de 1868, la primera, en verdad, de Pombo a Longfellow, calendada el día alboral de ese año, anuncia el envío de una traducción de *El salmo de la vida* de Longfellow cuya fotocopia también se me suministró y que publico a continuación de la carta. Ambos documentos me sugieren sobrias apostillas, ya que ellos, en sí mismos, encierran alto valor.

La carta de 1868, a más de iniciar esa larga amistad entre los dos poetas, esboza las teorías de Pombo sobre el hexámetro en castellano. Esto sólo le otorga un mérito especial.

La traducción de *El salmo de la vida* es la primera de Pombo, hecha en 1864; la segunda es de 1871, como el

² *Ibid.*, pág. 6.

mismo Pombo le escribe a Longfellow, al comienzo de su carta del 18 de junio de 1880: "Difícil sería que usted recuerde el nombre de un admirador suyo que tradujo dos veces el *Psalm of Life*, la última vez en febrero de 1871...".

El relevar aquí esa primera versión obedece a que la carta de 1868, hasta ahora desconocida, la acompaña: "Un sudamericano, de Nueva Granada, cuyo nombre leerá aquí por primera vez el eminente autor de *Hiawatha* y traductor del Dante, tiene el honor de enviarle como 'New year's gift' una traducción inédita del *Psalm of Life*, ese diamante de poesía..."; y a que el profesor Englekirk, en las notas 3 y 19 al epistolario, dice que no encontró copia de la traducción de *El salmo de la vida*, que Longfellow cita de nombre: "no hay copia ni recorte de ninguna de las dos [traducciones] en Craigie House", afirma³. Estos documentos, carta y primera versión, son los hallados y enseguida reproducidos.

Ambos resultan, pues, un hallazgo. Tampoco Héctor H. Orjuela en su excelente obra *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, publicada en este año por el Instituto Caro y Cuervo, los cita. Al respecto dice: "A principios de 1871, se pone Pombo en comunicación con dos de los escritores yanquis más famosos de ese tiempo: Ralph Waldo Emerson y Henry Wadsworth Longfellow"⁴.

Ofrezco, pues, estos dos documentos no sólo para la fruición de los admiradores de Pombo y Longfellow, sino para una más completa historia de las relaciones literarias entre estas dos importantes figuras de Colombia y los Estados Unidos.

OSCAR GERARDO RAMOS.

Cali.

³ *Ibid.*, págs. 16 y 23.

⁴ *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965, pág. 65.

Gramery Park House.

New York, 1º de enero de 1868

Henry Wadsworth Longfellow Esqu.
Boston

Señor:

Un sudamericano, de Nueva Granada, cuyo nombre leerá aquí por primera vez el eminente autor de *Hiawatha* y traductor del Dante, tiene el honor de enviarle como "New year's gift" una traducción inédita del "Psalm of Life", ese diamante de poesía que debería engastarse en la frente de una estatua de la civilización norte-americana. Sírvase Ud. aceptarla como un débil testimonio de antigua admiración, y como prenda del reconocimiento de mi raza por la bellísima traducción que debemos a usted de nuestras "Coplas de Manrique". — O resuene grata en sus oídos como el rudo eco que al cabo de treinta años le devuelve la cordillera de los Andes, de una hora armoniosa y feliz de la juventud, y de una noble promesa de entonces que la vida entera ha sabido cumplir: *Lives of great men remind us...*

Muchos defectos tiene mi traducción, empezando por no ser literal, y sacrificar al estilo español y al metro adoptado la enérgica concisión del original inglés; pero tal vez el metro interesará al gran poeta que ha tratado de aclimatar el hexámetro en la poesía inglesa, — a pesar de que mis líneas no son hexámetros regulares según la prosodia y métricas latinas, — sino una especie de transacción, algo monótona, entre éstas y las españolas.

Yo he creído siempre que el idioma castellano se presta para los metros latinos, compensando sus obvias desventajas con algunas ventajas que aquella lengua no poseía; nuestros oídos se sienten *at home* leyendo la Eneida; y creo que la "Epopéya Española", que aún no existe, se escribirá en hexámetros enriquecidos con nuestras propias armonías. Pero hasta ahora los que lo han ensayado lo han hecho sobre un sistema erróneo; o careciendo del fuego sagrado; o han desistido demasiado pronto de su propósito, como José Eusebio Caro, un nobilísimo y malogrado poeta conciudadano mío. Más de una vez me ha ocurrido el pensamiento de que si el cantor de "Evangélica" fuese español, nuestra métrica no tendría hoy nada que envidiar a la de Virgilio; así como frecuentemente me entristece el considerar qué magnífica lengua poseemos y qué débil e indolentemente la usamos; — y sobre todo, cuán desgraciada ha sido nuestra literatura, que, desde Garcilaso hasta Espronceda, Heredia y Julio Arboleda, ha visto devorados por la política y la guerra, en la flor de la vida, a los que el cielo parecía destinar a darnos un *poema*,

o siquiera un gran poeta lírico digno de nuestro pueblo, nuestra historia y nuestra lengua, y a la altura de los colosos extranjeros. Quintana, que prometía mucho, renunció muy joven a la poesía.

Respecto del hexámetro, yo he hecho varias debísimas tentativas, una de ellas con la Eneida y otra con el Childe-Harold; pero mi capacidad apenas basta para entrever lo que *debía ser*, lamentar que no *sea*, y conocer que yo no puedo *hacerlo*. — Ni una línea de mis ensayos he publicado.

La tercera línea de mi versión del "Psalm of Life" es enteramente diversa de la original, and rather queer as a translation. Más fiel sería así:

Si el espíritu duerme ese sueño es la muerte,
es la nada.

Si Ud. me hiciese el honor de indicarme algunas mejoras, las adoptaría gustosamente.

Años ha que deseo ir a Boston; y el ilustre autor de la "Historia de la literatura española" me invitó bondadosamente para visitar su biblioteca. Si alguna vez voy, trataré de no regresar a N. York sin poder decir siquiera: he alcanzado a ver al Salmista de la vida.

Sírvase Ud. excusar mi democrática llaneza, y aceptar los respetuosos homenajes de mi admiración y simpatía.

De Ud. muy atento,
obediente servidor

RAFAEL POMBO.

Adon. Me tomo la libertad de incluir una bagatela original, que me han remitido impresa los recién casados para quienes la hice.

EL SALMO DE LA VIDA
(De Longfellow)

No me digas, oh Salmista, en tus melancólicos versos
"La vida es un sueño, una ilusión".
Para el alma inmortal no es el vivo, es el muerto el que sueña;
Las cosas cual parecen no son.
No! la vida es real! no es un juego, una frívola chanza,
Ni es la tumba su fin postrimer.
No fue al alma a quien dijo la palabra de Dios: "tú eres polvo,
Y tú al polvo tendrás que volver".

Grainery Park House.
New York, 1.º diciembre de 1868.

Henry Wadsworth Longfellow Esq.
Boston.

Señor:

Un oír americano, de Nueva Granada, cuyo nombre leerá aquí por primera vez el eminente autor de Hiawatha y traductor del Dante, tiene el honor de enviarle como "New Year's gift" una traducción inédita del "Paradise of Life", ese diamante de poesía que debería engastarse en la frente de una estatua de la civilización norteamericana. Sirvase Ud. aceptarla como mi débil testimonio de antigua admiración, y como prenda del reconocimiento de mi raza por la bellísima traducción que debemos a Ud. de nuestra

"Coplas de Manrique".— O resonend
grata in ens oídos como el rudo
eco que al cabo de treinta años le
devuelve la consillera de los estudios,
de una hora armoniosa y feliz
de la juventud, y de una noble pro-
messa de entónces que la vida en-
tera ha sabido cumplir: Lives of
great men remind us.....

Muchos defectos tiene mi traduc-
cion, empezando por no ser literal,
y sacrificar al estilo español y al
metro adoptado la enérgica concisi-
on del original inglés; pero
tal vez el metro interesará al
gran poeta que ha tratado de
aclimatar el hexámetro en la poe-
sia inglesa, — a p. sea de que mis
líneas no son hexámetros regulares
según la prosodia y métrica latinas,

sin una especie de transacción,
algo monótona, entre estas y las
españolas.

Yo he creído siempre que el dia-
ma castellano se presta para
los metros latinos, compensando
sus óbvias desventajas con algu-
nas ventajas que aquella lengua
no poseía; nuestros oídos se sien-
ten at home leyendo la Éneida;
y creo que la "Épopeya Española",
que aun no existe, se escribirá en
hexámetros enriquecidos con nuestras
propias armonías. Pero hasta
ahora los que lo han entayado
lo han hecho sobre un sistema
erróneo; ó careciendo del fuego
sagrado; ó han asistido de ma-
niado pronto de su propósito, como

José Eusebio Caro, un nobilísimo y malogrado poeta concinadano mio. Más de una vez me ha ocurrido el pensamiento de que si el cantor de "Evangelina" fuese español, nuestra métrica no tendría hoy nada que envidiar a la de Virgilio; así como frecuentemente me entristece el considerar qué magnífica lengua poseemos y qué débil e indolentemente la usamos; - y sobre todo, cuán desgraciada ha sido nuestra literatura, que, desde Garcilaso hasta Epronceda, Heredia y Julio Arboleda, ha visto devorados por la política y la guerra, en la flor de la vida, a los que el Cielo parecía destinar a darnos un poema, o siquiera un gran poeta lírico

digres de nuestro pueblo, nuestra historia y nuestra lengua, y a la altura de los colosos extranjeros. - Quintana, que prometia mucho, renunció muy joven a la poesia.

Respecto del hexámetro yo he hecho varias debilísimas tentativas, una de ellas con la Encida y otra con el Childe-Harold; pero mi capacidad apenas basta para entrever lo que debía ser, lamentar que no sea, y conocer que yo no puedo hacerlo. - Ni una línea de mis ensayos he publicado.

La tercera línea de mi version del "Psalm of Life" es enteramente diversa de la original,

and rather queer as a translation.
Más fiel sería así:

"Si el espíritu duerme, se sueño es la muerte
es la nada."

Si Ud. me hiciere el honor de indicarme algunas mejoras, las adoptaría gustosamente.

Años ha que deseo ir a Boston; y el ilustre autor de la "Historia de la literatura española" me invitó bondadosamente para visitar su biblioteca. Si alguna vez voy, trataré de no regresar a N. York sin poder decir siquiera: he alcanzado a ver al Salinista de la vida.

Sírvase Ud. excusar mi democrática blancura, y aceptar los respetuosos homenajes

de mi admiración y simpatía.

De Ud. muy atento

obediente servidor

Rafael Pombo

Adon. Me tomo la libertad de incluir una bagatela original, que me han remitido impresa los señores casados para quienes la hice.

El Salmo de la Vida.

(de Longfellow.)

No me digas, oh Salinista, en tus melancólicos versos,
"La vida es un sueño, una ilusión."

Véase el alma inmortal no es el vivo, es el muerto el que sueña,
Las cosas cual parecen no son.

No! la vida es real! no es un juego, una frívola chanza;
Ni es la tumba su fin postúmer:

No fue al alma á quien dijo la palabra de Dios: "tú eres polvo,
"tú el polvo tendrás que volver."

No no he venido al mundo á llorar, ni á reír he venido,
Que es más digno el destino en que voy:
A trabajar llegamos, á qué cada mañana el mañana
Nos encuentre más lejos que hoy.

Es larga la tarea, y es fugaz, velocísimo el tiempo;
Y aunque en eco de orgullo retumba,
Va siempre el corazón como un sordo tambor redoblando
Nuestra firme marcha á la tumba.

En este, de batalla ancho campo que te abre la vida,
Magnífico vivác de la tierra,
No seas tú como el irudo vit ganado que á látigo ^{avanza,}
Se un héroe en tu trance de guerra.

El Pasado murio: deja al muerto enterrar a' sus muertos;
No fies del Porvenir, que él no existe.
Solo existe el Presente: obra en él, obra ya, no lo pierdas:
Si hay en tí corazon, Dios te asiste.

Las vidas de los grandes nos recuerdan que hacer bien po-
demos
Insignes nuestras vidas cual ellas,
Y dejar al partir en la arena del tiempo estampadas
En pos de nuestros pies nuestras huellas.
Y mas tarde tal vez algun naufrago misero hermano.
Ya rendido abatido e inerte
i observe por azar esas huellas, y el remo levante
Y el debil corazon sienta fuerte.

En pie' pues, y al trabajo!—Sobrevenza ^{fortuna} cualquiera
Corazon para todas tengamos.
Principiemos, y sigamos, y al dar fin ^{comos,} nuevamente empi-
Que con Trabajo y Fe nos bastamos.

1864.
(Inédita.)

Rafael Pombo

Yo no he venido al mundo a llorar, ni a reír he venido,
 Que es más digno el destino en que voy:
 A trabajar llegamos, a que cada mañana el mañana
 Nos encuentre más lejos que hoy.
 Es larga la tarea, y es fugaz, velocísimo el tiempo;
 Y aunque en eco de orgullo retumba,
 Va siempre el corazón como un sordo tambor redoblando
 Nuestra fúnebre marcha a la tumba.

En este, de batalla ancho campo que te abre la vida,
 Magnífico vivac de la tierra,
 No seas tú como el mudo vil ganado que a látigo avanza,
 Sé un héroe en tu trance de guerra.
 El Pasado murió: deja al muerto enterrar a sus muertos;
 No fíes del Porvenir, que él no existe.
 Sólo existe el Presente: Obra en él, obra ya, no lo pierdas:
 Si hay en tí corazón, Dios te asiste.

Las vidas de los grandes nos recuerdan que hacer bien podemos
 Insignes nuestras vidas cual ellas,
 Y dejar al partir en la arena del tiempo estampadas
 En pos de nuestros pies nuestras huellas.
 Y más tarde tal vez algún náufrago mísero hermano,
 Ya rendido abatiéndose inerte,
 Observe por azar esas huellas, y el remo levante
 Y el débil corazón sienta fuerte.

En pie, pues, y al trabajo! — Sobrevenga cualquiera fortuna,
 Corazón para todas tengamos.
 Principiemos, y sigamos, y al dar fin, nuevamente empecemos,
 Que con Trabajo y Fe nos bastamos.

RAFAEL POMBO.

1864.
 (Inédita).